

SELECCIÓN DE FRAGMENTOS SOBRE FONÉTICA Y FONOLOGÍA  
CURSADA 2013

“Neogramáticos”. En: *Enciclopedia lingüística*. Madrid: Alianza, 1992.

La tesis neogramática dice que todos los cambios fonéticos, como procesos mecánicos, tienen lugar de acuerdo con leyes que no tiene excepciones en la lengua correspondiente y que el mismo sonido siempre evolucionará igual; por lo demás, las creaciones analógicas y las modificaciones de determinadas palabras como entidades léxicas o gramaticales formarían parte de los componentes que producen los cambios lingüísticos de todos los períodos históricos.

La historia de una lengua es reconstruida por medio de las variaciones registradas en las formas y en los significados de sus palabras, y se sabe que determinadas lenguas están relacionadas porque poseen palabras que mantienen correspondencias formales y semánticas entre sí que no pueden ser atribuidas al simple azar o a préstamos recientes. Para los neogramáticos, si los cambios fonéticos no fueran regulares, si las formas de las palabras estuvieran sometidas a variaciones inmotivadas, inexplicables y fortuitas producidas a través del tiempo, tales argumentos perderían su validez y las relaciones lingüísticas solo podrían establecerse históricamente por medio de la evidencia extralingüística. Todos los cambios fonéticos, en tanto procesos mecánicos, ocurren a partir de reglas que no tienen excepción dentro del mismo dialecto, y que el mismo sonido se desarrollará en el mismo contexto siempre de la misma manera. Es decir, que dan a las leyes fonéticas un carácter absoluto, las excepciones pueden explicarse también a partir de reglas, que solamente tienen que ser descubiertas. Así la fonética recibió un gran impulso en esta etapa, impulso que se vio potenciado por el énfasis de los neogramáticos en las lenguas vivientes y en su posición tajante respecto de la inadecuación de las letras para dar información acerca de la pronunciación de las lenguas muertas.

[...]

La obra de los neogramáticos, por último, fue relevante en el campo de los estudios dialectológicos, que se convirtieron en un campo central de estudio, debido a que las variantes regionales pueden ayudar a explicar el cambio lingüístico, en tanto representan la última etapa en la diversificación de la gran familia indoeuropea.

Élida Lois. “Modelos de cambio lingüístico”, 1987.

Faltó aquí [entre los neogramáticos] la comprensión de la índole fundamentalmente social del fenómeno lingüístico, índole que rechaza la postulación de leyes fonéticas en su forma extrema. Porque el lenguaje es más un fenómeno social que biológico, está actuando permanentemente con un contexto sociocultural y forma parte de una matriz comunicativa más amplia. [...] esto determina, por ejemplo, que el significado de las palabras o la manera de usarlas (su frecuencia, su adscripción social o situacional, su valor estilístico y otros rasgos inscriptos en una matriz de comportamientos lingüísticos) determinen desarrollos fonéticos divergentes.

Berta Vidal de Battini. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Tomo I.  
Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1980.

El lenguaje de los cuentos es una expresión de la inteligencia y de la cultura del narrador y revela características del habla comarcana, regional y nacional. Tiene toda la movilidad del lenguaje oral, propio de la narración de viva voz.

Estos cuentos han sido transcritos cuidadosamente, pero he usado siempre los signos del alfabeto ordinario, norma general seguida en todas las recopilaciones de cuentos. Sólo en casos muy especiales he usado algunos signos fonéticos, a fin de no cambiar demasiado la ortografía corriente y facilitar la lectura de los textos del habla rústica. Estos textos ofrecen testimonios para la observación de algunos aspectos de la fonética y de la fonología, de la morfología, la sintaxis y el léxico, y para estudios estilísticos.

En los cuentos se encontrarán ejemplos frecuentes de vacilaciones propias del habla de los rústicos y también de los semicultos, fenómeno lingüístico conocido, pero que suele ser objeto de críticas de los no especializados que las

atribuyen a correcciones o a descuidos en las transcripciones. Una misma palabra puede ser pronunciada de distintas maneras en un mismo texto y hasta en un mismo párrafo, pero no es lo general. He dejado constancia de los casos de caída de vocales y de consonantes, de contracciones, de cambios, trueques y préstamos.

He dado particular importancia al léxico. Al pie de página, y en forma somera, se consigna el significado de los términos que contribuyen a la mejor comprensión del texto. Entre ellos ocupan el primer lugar los que expresan particularidades del habla local o regional. En forma general se determinan arcaísmos e indigenismos, así como también voces de nueva formación y préstamos de lenguas extranjeras.

[...]

Se observan estos hábitos en la pronunciación, en la morfología, en la sintaxis y en el léxico de los cuentos tomados a los pastores *collas*, particularmente los que no han concurrido a la escuela. El español que se habla en la Puna tiene características especiales, como el cerramiento de la *e* que se oye como *i* y el cerramiento de la *o* que se oye como *u*, de influencia quichua, que puede observarse con toda frecuencia en la pronunciación de los narradores, transcrita en los muchos cuentos de origen español recogidos en la región. En la transcripción de los cuentos nos atenemos a las siguientes normas:

1.º En la Argentina es general el *seseo americano*, pero en la escritura mantenemos la ortografía académica. La *s* tiene variantes muy diversas en el país: se aspira la *s* final de palabra o de sílaba en grandes zonas del Noroeste, Centro, Cuyo y Litoral, pero se pronuncia con intensidad silbante en Santiago del Estero, la Puna y zonas del Noroeste; no consignamos esta pronunciación; sólo lo hacemos en el caso de la *s* aspirada de palabras que comienzan con *des-*, del Noroeste, por ser muy llamativa (*dehayuno*, *dehensillar*). La *s* final de palabra o de sílaba que cae no se escribe; se observa en toda la región del Nordeste o Guaranítica y en las clases populares del Litoral.

2.º Se mantiene la estructura académica de *ll*, *y*, sin determinar el yeísmo primario de todo el interior del país y el yeísmo rehilado rioplatense y de todo el Sur, así como la diferenciación de *ll*, *y*, de zonas del Noroeste y de la Puna.

3.º La *d* final de palabra se mantiene, en general, en el habla del país; no se escribe cuando cae; se consignan los casos de trueque *d > r* (*salur*, *felicidar*) de zonas del Noroeste.

4.º Se consignan los cambios de vocales; también el cerramiento que se observa entre los rústicos (*-ado > au*) y el muy llamativo de los *collas* (*e > i*, *o > u*).

5.º Marqué el acento ortográfico para llamar la atención de algunos cambios, en un principio, pero sólo dejé, al final, los indispensables; ahí, que generalmente se escribe *ai* en el español rústico, lo escribo *áhi*.

6.º Otros casos de cambios o trueques se han consignado al pie de página, oportunamente. Estudios de mayor categoría, basados en el texto de los cuentos, imponen su lugar y su tiempo.

**Disponible en:** <http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/Cuentos%20y%20leyendas%20populares.pdf>

### Tobin Yishai. “Fonología como comportamiento humano. Sistemas inflexionales en inglés”.

Los parámetros más importantes de la teoría son presentados de acuerdo con la definición semiótico-funcional del lenguaje como un sistema de signos usado por los humanos para comunicarse. El axioma fundamental que subyace a la teoría es que la lengua representa una tensión entre el deseo de máxima comunicación (el factor comunicativo) con el mínimo esfuerzo (factor humano) (Tobin 1990<sup>a</sup>, 1994/1995). La contribución más importante de la teoría de la PHB es que aporta una explicación para la distribución de los signos en el habla: esto es, nos dice por qué la distribución de los fonemas en la lengua no es azarosa sino motivada.

Germán Coloma y Laura Colantoni

### “La aspiración de /s/ en el español rioplatense: tango vs. rock”, 2012

En el español rioplatense, la aspiración de /s/ preconsonántica es la norma (Terrell 1978), mientras que el debilitamiento en final de palabra ante vocal o pausa parece estar estigmatizado (Fontanella 1973; Barrios 2002). Los hablantes de este dialecto, sin embargo, tienen en principio la capacidad de controlar la tasa de debilitamiento para acercarse a diferentes normas de pronunciación, en especial en contextos de carácter formal como la interpretación de una canción. La principal hipótesis de este trabajo es que, ante una situación como esa, es esperable hallar una variación en la tasa de aspiración según cuál sea el género musical interpretado, lo cual se enlaza con resultados de estudios sociolingüísticos sobre la música popular (Trudgill 1983; Simpson 1999). En nuestro caso, el análisis se lleva a cabo sobre un corpus de 17 canciones agrupadas en dos géneros (tango y rock), y gira en torno a la figura del cantante y compositor Andrés Calamaro. El número total de realizaciones de /s/ preconsonántica relevados asciende a 701, de los cuales 393 corresponden a grabaciones de tango y 308 a grabaciones de rock.

Para cada género, comparamos la tasa de aspiración de /s/ preconsonántica en las interpretaciones de Calamaro con las mismas canciones cantadas por diversos intérpretes (tanto de tango como de rock) [...].

Los resultados de este trabajo indican que la /s/ preconsonántica es aspirada significativamente más en el

tango que en el rock. También se verifica que, al interpretar tangos, Andrés Calamaro aspira significativamente menos dicho sonido que los cantantes que grabaron las versiones originales analizadas. Sin embargo, el propio Calamaro utiliza de manera significativamente más frecuente la aspiración cuando interpreta tangos que cuando interpreta canciones de rock. En conclusión, los resultados parecen respaldar la teoría de que los cantantes se acercan a una pronunciación más local cuando interpretan un género vernáculo (tango) y a una norma pan-hispánica cuando interpretan un género de carácter internacional (rock).

Actas del I Congreso de la Delegación Argentina del ALFAL (en preparación)

Angelita Martínez y Adriana Speranza. “¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?”, 2009

La teoría sociolingüística de tradición laboviana ha fundamentado sus estudios en la variación y definido los usos variables como formas alternativas de “decir lo mismo” es decir, ha pretendido establecer que las variantes poseen el mismo valor de verdad. Esta perspectiva fue posteriormente cuestionada por Beatriz Lavandera [*Variación y significado*] en lo que concierne a la imposibilidad de que en la variación no fonológica las formas alternantes posean “el mismo valor de verdad”. Creemos que, al menos en cuanto a la variación morfosintáctica, las variantes expresan formas distintas de dirigirse a un mismo referente, con conceptualizaciones completamente distintas.

William Labov. “La motivación social de un cambio fonético”

Al estudiar la frecuencia y distribución de variantes fonéticas de /ay/ y /aw/ en las distintas regiones, niveles de edad, grupos ocupacionales y étnicos de la isla, será posible reconstruir la historia reciente de este cambio fonético; al correlacionar el modelo lingüístico completo con las diferencias paralelas en la estructura social, será posible aislar los factores sociales en los que se basa el proceso lingüístico.

[...]

No todos los cambios están perfectamente estructurados, y ningún cambio ocurre en un vacío social. Incluso la más sistemática mutación en la cadena hablada se produce con una especificidad de tiempo y lugar que exige ser explicada.

[...]

Antes de que un fonema pueda extenderse de una palabra a otra... es necesario que una de las dos en litigio adquiera algún tipo de prestigio.

Concepción Company Company y Javier Cuétara Priede  
*Manual de gramática histórica*, primera parte.

Para que se produzca un cambio en la lengua es requisito indispensable que sincrónicamente exista posibilidad de elección en algún punto de esa lengua, bien que haya diferencias entre dos hablantes para expresar un determinado referente (por ejemplo, un grupo de hablantes dice *la prima de María*, otro dice *su prima de María*), bien que un mismo hablante pueda optar entre dos estructuras para expresar un “mismo” contenido (por ejemplo, *señora, ¿la ayuda?* vs. *señora, ¿le ayuda?*), bien porque ese hablante opte por una estructura en una determinada situación social comunicativa y por otra estructura en otra situación comunicativa. Es decir, si no existen contendientes lingüísticos sincrónicos, no se producirá un cambio lingüístico diacrónico.

[...]

Un cambio lingüístico es una transformación, un microquiebre funcional, un reajuste en un sistema dado que garantiza que la lengua siga manteniendo su función básica comunicativa.

[...]

Uno de los grandes agentes lingüísticos erosionadores del sistema gramatical es el cambio fonológico. Bajo este enfoque, la mayoría de formas lingüísticas puede ser explicada históricamente como compromisos entre cambios de sonido que erosionan y desequilibran el sistema. El cambio fonológico suele crear irregularidad morfológica y reajustes gramaticales diversos que permiten recuperar una relación transparente entre los signos y su valor funcional. Por ejemplo, el pretérito fuerte que muestran algunos verbos del español (pude, cupe, quise, dije) se debe a un proceso fonético regular de metafonía o cierre vocálico operativo en la evolución del latín al español.

[...]

La gramática histórica (externa) estudia los cambios lingüísticos como resultado del acontecer histórico y cultural de la comunidad usuaria de la lengua en cuestión. Los cambios típicos estudiados por la gramática histórica interna son el préstamo y los fenómenos derivados de contacto lingüístico que son siempre consecuencia de contacto sociocultural. Veamos un ejemplo también del latín. Una muy pequeña parte de los genitivos de la primera

declinación latina son en -ES (y no en -AE, como sería lo esperado según la evolución interna normal vista arriba). Por ejemplo, MUSICA-MUSICES, RHETORICA RHETORICES. Tales genitivos en -ES se deben a préstamos de los genitivos en *-e:s* del griego que pasaron a la lengua latina, y tiene su fundamento en la amplia influencia de la cultura griega sobre la latina. Pensemos, como un ejemplo, que el retor, la persona que guiaba la educación del niño y adolescente romano, solía ser griego y que en general los latinos sentían una gran admiración por la cultura griega, admiración que, como se sabe, se plasmó en la reproducción de modelos arquitectónicos, culturales, de pensamiento, sociales y de vida en general.

## ACTIVIDAD

---

1. Proponer al menos tres palabras clave que, a tu criterio, den cuenta del interés de cada investigador o línea teórica por la fonología en cada fragmento seleccionado. Tener en cuenta cuáles son sus presupuestos teóricos en relación a la lengua y sus dimensiones.
2. Establecer las principales afinidades y diferencias entre los diferentes enfoques expresados en los fragmentos.